

Citar este artículo como:

Mendoza Osuna, P. Prólogo. Revista Boliviana De Cirugía Plástica, 5(13), 11-12. Recuperado a partir de <https://revistabolivianacirplastica.org/index.php/ojs/article/view/151>

PRÓLOGO



PRÓLOGO

Dra. Pablo Mendoza Osuna

Especialista en Cirugía Plástica y Reparadora Presidente fundador Sociedad Boliviana de Quemaduras (SBOQ)

La atención del paciente quemado representa un desafío permanente para los sistemas de salud y para los profesionales comprometidos con su cuidado. Su abordaje requiere conocimientos especializados, capacidad de respuesta oportuna, trabajo multidisciplinario y una formación continua que permita afrontar una patología compleja, cuyas consecuencias pueden extenderse mucho más allá de la lesión inicial. En este contexto, la prevención, la atención temprana, la capacitación profesional y el desarrollo científico constituyen pilares fundamentales para mejorar la calidad de la asistencia.

Con esta convicción, en agosto de 2025 nació la Sociedad Boliviana de Quemaduras, a partir de la iniciativa de reunir a un grupo de cirujanos dedicados a la atención de pacientes quemados y comprometidos con la necesidad de fortalecer esta área de la medicina en nuestro país. La creación de la Sociedad surgió de una preocupación compartida y de la voluntad de transformarla en una iniciativa concreta: generar un espacio de encuentro, colaboración y aprendizaje para los profesionales que trabajan en este campo y para quienes desean incorporarse a él.

Desde sus comienzos, entendimos que uno de los desafíos fundamentales consistía en fortalecer la capacidad de respuesta ante las quemaduras desde los primeros niveles de atención. La evaluación inicial, el reconocimiento de la gravedad, la estabilización del paciente y la identificación oportuna de las situaciones que requieren derivación especializada son aspectos esenciales en el manejo de esta patología. Por ello, una de nuestras primeras líneas de trabajo ha sido desarrollar actividades de capacitación en centros de primer nivel de atención, dirigidas principalmente a médicos de guardia, con el propósito de brindarles herramientas y conocimientos básicos para afrontar adecuadamente las primeras etapas de atención del paciente quemado.

Estas iniciativas representan un punto de partida. Somos conscientes de que las necesidades de atención en Bolivia son amplias y de que su abordaje exige continuidad, planificación y participación conjunta. Sin embargo, creemos que la formación de los profesionales que se encuentran en la primera línea de asistencia constituye una contribución concreta y necesaria, capaz de favorecer decisiones oportunas y una atención inicial más segura.

Al mismo tiempo, hemos trabajado en la consolidación institucional de nuestra Sociedad, avanzando en su formalización jurídica, la conformación de una directiva y el establecimiento de vínculos con organizaciones científicas de nuestra región. Estos pasos forman parte de un proceso de construcción que busca dotar a la institución de bases sólidas para desarrollar sus actividades, promover la cooperación profesional y sostener sus objetivos a largo plazo.

La formación continua y el intercambio de experiencias son indispensables para el crecimiento de cualquier especialidad médica. La participación en espacios académicos nacionales e interna-

cionales nos permite conocer diferentes realidades, compartir conocimientos y reconocer oportunidades de colaboración. No se trata únicamente de incorporar avances científicos, sino también de reflexionar sobre cómo adaptar los conocimientos y las experiencias disponibles a las necesidades y posibilidades de nuestro propio contexto.

Entendemos, asimismo, que una sociedad científica no se define solamente por su estructura institucional ni por las actividades que realiza, sino por su capacidad de convocar, integrar y comprometer a una comunidad de profesionales alrededor de objetivos comunes. Por ello, uno de nuestros principales propósitos es continuar incorporando socios, acercar a médicos y otros profesionales interesados en la atención de las quemaduras y promover un espacio abierto al aprendizaje, la investigación, la discusión científica y el trabajo interdisciplinario.

El camino que tenemos por delante es amplio. Aspiramos a contribuir progresivamente al fortalecimiento de la atención del paciente quemado en Bolivia mediante la capacitación, la prevención, la cooperación entre profesionales y la difusión del conocimiento científico. Sabemos que estos objetivos no se alcanzan de manera inmediata ni dependen de una sola institución. Requieren continuidad, compromiso y la participación de todos aquellos que reconocen la importancia de mejorar la atención de las personas afectadas por esta patología.

En este sentido, las publicaciones científicas desempeñan un papel esencial. Constituyen espacios para compartir experiencias, comunicar resultados, discutir avances y generar nuevas preguntas que impulsen el desarrollo de la medicina. La posibilidad de presentar a la Sociedad Boliviana de Quemaduras en las páginas de la Revista Boliviana de Cirugía Plástica representa una valiosa oportunidad para dar a conocer nuestra iniciativa, acercarnos a la comunidad científica y establecer nuevos vínculos con profesionales e instituciones que compartan estos objetivos.

Como presidente fundador de la Sociedad Boliviana de Quemaduras, deseo expresar mi reconocimiento a todos los colegas que acompañaron esta iniciativa desde sus comienzos, a quienes contribuyeron con su trabajo y conocimientos, y a quienes se sumarán en el futuro. La construcción de una institución científica es, ante todo, una tarea colectiva. Su continuidad y crecimiento dependerán de nuestra capacidad de trabajar juntos, sostener nuestros propósitos y convertir el conocimiento en acciones que respondan a las necesidades reales de la población.

La Sociedad Boliviana de Quemaduras inicia así un camino que esperamos recorrer con responsabilidad, apertura y vocación de servicio. Nuestro compromiso es seguir aprendiendo, capacitando y construyendo espacios de colaboración que contribuyan a mejorar la atención de las personas que sufren quemaduras en nuestro país.

Porque detrás de cada actividad académica, de cada instancia de capacitación y de cada esfuerzo institucional existe un propósito que nos convoca: que cada paciente quemado tenga la oportunidad de recibir una atención oportuna, adecuada, integral y humana.